

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: AIRE, 32

No se devuelven los originales

El restablecimiento de Polonia

Sigue siendo este tema el preferente de los comentaristas germanófilos, quienes en su afán de combatir toda obra de los Imperios centrales, cierran contra el restablecimiento del Reino de Polonia, llegando a presentarle como un atropello del Derecho internacional.

Desde el reparto del desdichado reino, toda la Europa no beneficiada con él ha venido clamando contra el hecho llegando casi a formar una literatura para lamentar la desgracia del heroico reino, y ahora, cuando esas lamentaciones reciben una satisfacción, casi se llega a formar otra literatura para censurar y combatir la restauración polonesa. Parecía más lógico que Francia misma, que tanto lloró las desgracias de Polonia, por lo menos no se esforzara ahora en mostrar tanta indignación.

La necesidad de desprestigiar a los Imperios centrales obliga a no reconocer el poco o mucho mérito que sus obras encierran, y por esa razón, los mismos que encontraron muy plausible el hecho de entregar Rusia a Italia para servir en su ejército, los prisioneros de guerra austriacos naturales del Trentino; censuran ahora que Alemania pida a los polacos que libremente, constituyendo un ejército nacional acudan a ayudarla a defender la independencia de Polonia.

Dicen, para llegar a esta conclusión que mientras no se ajusten las paces los habitantes de Polonia son súbditos del Zar y que por consiguiente, el hecho de emplearlos contra las tropas rusas se opone al artículo de la Convención de La Haya, según el cual está prohibido invertir los habitantes de los países ocupados militarmente en las operaciones de guerra contra su patria.

Para los habitantes del Trentino no se esgrime el argumento y sí solo para los polacos.

Y la verdad es que la argumentación es todo lo contrario, según la Lógica y las leyes de la historia y de la Geografía.

El Trentino nunca fué Estado independiente.

El Trentino nunca formó parte del Reino de Italia, sino cuando Napoleón, trastornando Europa entera, agregó el Tirol meridional al Reino de Italia, que él comenzó a formar como país consagrado al bienestar de Francia, por lo que desmembraba su territorio como se le autojaba, fundaba y destruía señoríos, y al mismo tiempo, fomentaba la esperanza de que el nacimiento de su segundo hijo aseguraría la indepen-

dencia italiana, tal dice el italiano César Cantú.

Estos son todos los antecedentes italianos del Trentino, y, aparte de que como país fronterizo entre dos razas habla indistintamente las dos lenguas y presenta sus naturales caracteres de las dos razas, por lo demás siempre fué de dominio germánico, desde que en la edad media comenzaron a conformarse los Estados según las nacionalidades.

En cambio Polonia, formada independiente como Francia y España a través de la Historia, ha conservado siempre su personalidad nacional (si vale decirlo así) no obstante haber perdido su independencia como Estado.

Las circunstancias, pues, no son las mismas. Polonia es una nación sujeta por la fuerza al yugo ruso, y que ha derramado ríos de sangre por conservar su independencia o para recuperarla; si ahora libre de la fuerza que la sofocaba, quiere para asegurar esta independencia que los teutones la ofrecen, empuñar las armas contra Rusia ¿puede negarse que tiene derecho a ello? y si tiene derecho a combatir para asegurar su independencia, ¿puede negarse que la presente es la mejor ocasión pues que luchará unida a una gran fuerza, con la que de otro modo acaso no podría contar?

Los que miramos la contienda desde lejos, sin que en ella nos vaya directamente interés alguno, no podemos menos de ver así las cosas. Los polacos no pueden esperar su independencia, sino de la conveniencia germana y nunca de los rusos, que ni aún sabiendo que los germanos trataban de llevar a cabo este hecho, se han decidido, ni siquiera por cubrir apariencias, por vía de expediente, que hiciera a los polacos mirar con prevención el favor que los germanos les brindaban, a hablar con visos de seriedad del asunto.

¿Y vistas las cosas así habrán de ser en Polonia tan cándidos, que quieran correr el riesgo de perder esa independencia que se les brinda aunque por el pronto tenga alguna limitación, como la perderían si Rusia triunfara?

Es lógico que Francia y sus aliados se duelan del bien que para los germanos pueda resultar de la liberación de Polonia, pero nosotros los españoles, ¿por qué nos hemos de doler de ello?

TIROL

TEORIAS ABSURDAS

La religión y los republicanos

Porque el diputado provincial republicano don Pablo Bergia declaró en una de las últimas sesiones ante los padres de la provincia que él era católico apostólico romano, la Prensa repu-

blicana le pone verde, según el dicho vulgar.

Y no se contenta con censurarlo, sino que le requería la obligación en que estaba al hacer esas declaraciones, de renunciar un acta que debe a los votos republicanos, cosa que tampoco creemos, porque ya se sabe que la mayoría de las actas republicanas no se deben a eso.

Pero, en fin, vamos a dar por bueno que así sea. ¿Es que los republicanos, al presentarse al cuerpo electoral, afirman que no son católicos?

¿Es que existe incompatibilidad entre nuestra religión y los ideales republicanos?

Convendría haberlo, porque en muchos sitios, por circunstancias locales y por las creencias del candidato, no faltan católicos, más o menos tibios, pero católicos al fin, que voten candidaturas republicanas, y si ahora resulta que no votan sólo al republicano sino al hereje, las cosas han de cambiar mucho.

Prestarían un servicio a su causa y a la verdad los directores de ese movimiento si expusieran públicamente su opinión sobre el asunto.

¿La esperamos?

EL SOLDADO HERIDO

Partió el aire envuelto en humo,
perfidísima una bala,
y se entró dando silbidos
por la puerta de una herida ensangrentada.

Cayó al suelo con el pecho destrozado,
como un árbol que se parte y se desgaja,
un soldado que era joven y era bello,
como un ramo de esperanzas.

Levantó al cielo los ojos,
y apretándose con ansia
las paredes agrietadas de su pecho,
donde el río de la sangre se escapaba,
rasgó el viento con las flechas de estos ayes,
que brotaron de su hídrica garganta,
unas veces con murmullos de oraciones,
otras veces con rugidos de amenazas:

«¡Ay de mí que caigo muerto
en las aras de mi Patria,
y es mi muerte la que apaga aquella vida,
que era estrella de mi alma.

Tengo un clavo aquí en mis sienes,
y un dogal en mi garganta...
siento sed que me devora,
que me quema, que me abrasa...

¡Madrecita! que jamás me has olvidado.
ven a darme un vaso de agua,
y a vendarme estas heridas
con tus manos, que son manos de una santa,
y a acostarme entre la copa de tus brazos,
porque quiero yo morir en paz y en calma,
escuchando los rumores de los besos,
y sintiendo las caricias de tus cañas...!

No me escuchas, madre mía,
son de acero tus entrañas...
¡Pero no...! que estás muy lejos
y es muy sordo el rugir de la batalla!

¡Adiós seres que me amásteis,
adiós cielos de mi aldea solitaria,
adiós pinos de sus bosques rumorosos
adiós fuentes de sus campos de esmeralda,
adiós torre de su iglesia

que en las nubes su cabeza sepultaba,
señalándome la gloria,
señalándome mi Patria...!»

Cayó el joven moribundo,
y amargado por la hiel de las nostalgias,
cayó al suelo entre los charcos de su sangre,
donde halló tumba y mortaja.

Retumbaban a lo lejos los cañones,
vomitando sus regueros de metralla,
relinchaban los corceles,
releucían las espadas,
y en el campo salpicado de exterminios,
Heriberto agonizaba,
sin los besos y oraciones de su madre,
sin las flores y caricias de su amada...!

P. TRODORO PALACIOS

De las Escuelas Pías

*Rumania está pronta a desaparecer,
como Bélgica, como Servia, como Montenegro...*

*Felicitemos a Inglaterra, que por boca
de su ministro Salisbury dijo un día:
«Los pueblos débiles deben desaparecer»*

Progresos del catolicismo

Mientras en Europa la guerra va siguiendo sus estragos sembrando ruinas y convirtiendo los campos de batalla en verdadera hecatombe, los Misioneros adelantan sus conquistas pacíficas, hacen retroceder las barreras de la idolatría y el salvajismo, atrayendo al catolicismo millares de infieles.

He aquí algunos de los resultados conseguidos el año 1915 en diversas misiones:

En el Extremo Oriente, los sacerdotes de las misiones extranjeras de París han bautizado a 31.788 paganos adultos, y a 27.397 criaturas *in articulo mortis*.

Tienen actualmente en sus misiones: 46 Obispos, 1.321 sacerdotes europeos, 940 sacerdotes indígenas y 6.286 hermanas misioneras. En 5.023 escuelas educan a 167.456 niños. Sus 331 cuasas y huérfanatos cuentan 76.138 criaturas. El total de los cristianos indígenas que tienen a su cargo es de 1.576.559.

En la China solamente, durante el mismo año 1915, los Padres Lazaristas han conseguido triunfos nunca vistos: 38.293 conversiones de adultos.

Los Misioneros belgas han bautizado a 29.815 infieles. Entre los salvajes del centro de Africa los Padres blancos han conferido el mismo Sacramento a 12.559 adultos y a 11.540 criaturas moribundas.

Es un total de 112.445 adultos lo que los Misioneros de esas pocas Congregaciones han atraído al catolicismo y los resultados conseguidos por las demás Congregaciones no son menos consoladores.

En estos tiempos de luchas sangrientas, de paz, de progreso y de concordia entre todos los hombres del mundo, la figura del Misionero católico, sembrador de paz, de progreso y de concordia, se agiganta y adquiere proporciones